

Ahora
EL PUEBLO

SÁBADO / 17 / 06 / 2023 | Nº 69 | AÑO 2

SUPLEMENTO INTERNACIONAL

PUEBLOS DEL MUNDO



**La memoria del Che
Guevara aún perdura**

La primera Presidenta de Ecuador que (casi) queda borrada de la historia oficial

Apenas en 2018, más de 21 años después de su breve mandato, fue colocado su retrato en el Salón de los Presidentes del Palacio de Carondelet.

• Rosalía Arteaga

El jueves 6 de febrero de 1997, pasadas las 22.00 (hora local), el entonces presidente de Ecuador, Abdalá Bucaram, apodado 'El Loco', fue destituido de su cargo por el Congreso Nacional, con apenas casi seis meses de haber llegado al poder.

Con 44 votos a favor y 34 en contra, el Parlamento, luego de las protestas en las calles, depuso al mandatario bajo el alegato de "incapacidad mental", amparándose en el artículo 100 de la Constitución vigente entonces, y puso así fin a un gobierno que estaba plagado de escándalos de corrupción y mala administración.

En su sesión, además de destituir a Bucaram, el Congreso nombró a Fabián Alarcón, su titular, como "presidente interino", una figura que no existía en la Carta Magna y una facultad que no tenía el Legislativo.

Alarcón fue posesionado, Bucaram se negó a dejar el puesto y denunció un golpe de Estado en su contra, pero había una tercera persona en disputa: la vicepresidenta de entonces, la abogada Rosalía Arteaga, que antes de la medianoche firmaba un decreto en el que asumía la Presidencia de la República. Por eso, ese día es recordado como la 'Noche de los tres presidentes'.

El 7 de febrero, el país amaneció con estas tres personas reclamando la primera magistratura. Esto se generó por dos causas: se alegaba un vacío constitucional y se ponía en duda el actuar del Parlamento.



Originalmente, la Constitución de 1978 (vigente desde 1979) que regía en el país establecía que en caso de "falta temporal o definitiva" del mandatario, el primero en sucederle sería el vicepresidente. No obstante, había un error de transcripción del que adolecía la última versión (de 1996): en el artículo sobre la sucesión presidencial se había omitido la palabra "definitiva" y se aludía tan solo a la falta "temporal" del mandatario. Con ello, los congresistas descartaban a Arteaga y justificaban la designación de un presidente interino.

Lo "raro", dice Arteaga en una entrevista concedida en 2019 a Zaracay Televisión, es que el tema o articulado de la sucesión presidencial en la Constitución no había sido "tocado" o modificado por el Congreso, ni en la consulta popular del gobierno de Sixto Durán-Ballén en 1995. "Eso es un error, que debería ir preso quien lo hizo", comentó.

Entonces, los tres presidentes tenían motivos para alegar su permanencia en el cargo: Bucaram se amparaba en la ilegalidad de la aplicación del artículo 100 para destituirlo, Arteaga invocaba el derecho constitucional a la sucesión, y Alarcón aducía al nombramiento por parte del Congreso, en supuesta representación del mandato popular.

En el conflicto, al principio, las Fuerzas Armadas no se definieron. En un primer comunicado reconocieron "la destitución de Bucaram", pero no tomaron partido; en otro texto se negaban a arribar 'a una decisión que los convirtiera en jueces de la situación política' y llamaron a que las tres partes se reunieran "con valor cívico para superar la crisis".

BREVE MANDATO

Fueron días convulsos. Las Fuerzas Armadas posteriormente retiraron el apoyo a Bucaram, y Alarcón accedió a que el Congreso declarara nula su designación como presidente interino del país. El exmandatario destituido abandonó Ecuador y se fue con rumbo a Panamá, quedando fuera del juego político.

Finalmente, Arteaga fungió como presidenta encargada gracias al voto favorable de 45 de los 82 diputados del Congreso, pero hubo condiciones y no duró mucho en el puesto. La política estaría en la primera magistratura hasta que el Parlamento nombrara a un nuevo mandatario temporal, que sería el encargado de llamar a elecciones generales para mediados de 1998.

“Con coraje inicio lo que considero el reto más importante de mi vida, no solo porque asumo la primera magistratura del país, sino porque Ecuador atraviesa una crisis de valores que nos puso al borde del caos (...) Sé que la tarea impuesta está llena de graves desafíos y dificultades. Lograremos superar los problemas y transitar por el camino de la esperanza”, expresó Arteaga en el discurso que ofreció en el Palacio de Gobierno, el 9 de febrero de ese año, acompañada de la cúpula militar.

La mandataria encargada propuso que el Parlamento realizara una reforma constitucional para establecer la sucesión, pero el Legislativo se autoconvocó el 11 de febrero para designar nuevamente a Alarcón como presidente interino, consiguiendo el aval de las Fuerzas Armadas y demás instituciones del Estado. Arteaga, por su parte, volvió a ser relegada a la vicepresidencia.

Alarcón se mantuvo en el poder hasta el 10 de agosto de 1998 y Arteaga se mantuvo como

la segunda al mando hasta el 30 marzo de ese año, cuando renunció para presentar su candidatura a las elecciones presidenciales.

En los comicios de 1998, la mujer quedó en el quinto puesto, al conseguir apenas el 5,07 % de los sufragios (195.000 votos). Luego de esa experiencia anunció que se retiraba de la política activa.

“POR SER MUJER”

En abril de 2004, más de siete años después de los acontecimientos de febrero de 1997, Arteaga fue reconocida oficialmente como la primera mujer presidenta del país andino, por decreto del gobierno de Lucio Gutiérrez.

“Yo perdí la presidencia de la República de mi país por ser mujer (...) a mí me tocaba quedarme hasta el año 2000 y me tocó muy poco tiempo por ser mujer”, dijo durante su participación en el Nobel Fórum, organizado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España, en diciembre de 2012.

En esa oportunidad, consideró que los miembros del Congreso y sobre todo las Fuerzas Armadas “no querían tener al mismo tiempo una jefa del Estado y del Ejército”.

“El machismo del país se impuso, recibí presiones y me negué a aceptar apaños con poderosos codiciosos. Los generales me traicionaron, contra los oficiales (...) Temí una guerra civil”, añadió más adelante, en 2017, en entrevista con La Vanguardia.

Con el paso del tiempo, Arteaga sigue afirmando que lo que ocurrió en esos años fue fruto de “un machismo terrible” y que no se le permitió asumir “por el hecho de ser mujer”. En una entrevista de 2019, con Zaracay Televisión, re-

cordó que en 1981, bajo la misma Constitución de 1978, Osvaldo Hurtado, siendo vicepresidente, asumió la presidencia después del accidente aéreo que causó el fallecimiento del mandatario Jaime Roldós Aguilera, gobernando hasta 1984. “Nadie discute”, dijo.

Asimismo después de los hechos de 1997, cuando el entonces presidente Jamil Mahuad fue destituido en 2000, quien lo sustituyó fue su vicepresidente, Gustavo Noboa. Lo mismo ocurrió en 2005, cuando Alfredo Palacio, estando en la vicepresidencia, sucedió en el cargo al derrocado mandatario Lucio Gutiérrez.

¿Y EL RETRATO?

Además de que fue impedida de gobernar, hay otro detalle relevante que da cuenta del intento de borrar de la historia a esta breve presidenta.

El país sudamericano tiene como tradición que cada presidente al dejar su cargo lleve un retrato, pintado por la persona que escoja, para ser incluido en el Salón Amarillo o Salón de los Presidentes del Palacio de Carondelet, sede del Ejecutivo ecuatoriano. En ese salón faltó por años el cuadro de Arteaga.

Recién en junio de 2018, más de 21 años después de su corto mandato, y durante el gobierno de Lenín Moreno, fue colocado el cuadro de la exmandataria en ese salón de Carondelet.

Asimismo, en agosto de 2019 también fue incluido su retrato en la Sala de Presidentes del Museo Municipal de Guayaquil, en la provincia de Guayas.

“Gracias por el reconocimiento que hace justicia a la historia de las mujeres ecuatorianas”, expresó entonces Arteaga.



Che Guevara en el pueblo

El pueblo acude al complejo escultórico que guarda los restos del Che Guevara a nueve décadas y media de su nacimiento en Rosario, Argentina

• José Antonio Fulgueiras

Más de 5,5 millones de personas de Cuba y de todo el mundo han visitado este sitio, inaugurado el 28 de diciembre de 1988, pero que alcanzó su mayor celebridad el 17 de octubre de 1997 cuando, dentro de un memorial, comenzaron a alinearse los nichos con los restos del Che y sus compañeros de la guerrilla en Bolivia.

El líder histórico de la Revolución, Fidel Castro, definió la llegada de los héroes como un destacamento de refuerzo, mientras el escritor Enrique Núñez Rodríguez declamaba en un poema:

“Porque no soy un santo /ni estoy muerto /llévenme resultados /surcos de fuego/, cañas cortadas, /fábricas que se abren, /aulas colmadas, /trabajos voluntarios, /semillas que germinan /sonrisas y alboradas, /poemas y canciones /y patrias liberadas”.

El entorno del mausoleo se muestra sobrio y radiante a la vez, en una interpretación del arte y la naturaleza, de lo que fue en vida y gloria el Comandante de la boina y de la estrella rebelde.

GRANDE Y VOLCÁNICO

El Che Guevara, aunque nunca se lo propuso y lo evitó a toda costa, lució grande y volcánico sobre todo lo que le rodeaba. Nadie sabe aún definir bien la razón de su encanto. Tal vez la mejor definición la dio Fidel Castro, cuando lo calificó de gigante moral.

Sus compañeros de guerrilla que aún viven lo recuerdan por el caminar jadeante e indetenible por los vericuetos de la Sierra Maestra, ora cargando fusil y mochila, ora extrayéndole una muela a un campesino, ora exhibiendo destreza en la invasión de Oriente a Las Villas (1958).

Cuando fueron a construir este monumento a la solidaridad, el escultor principal, José Delarra, pidió erguirlo en la loma del Capiro a la vera de la ciudad, pero la idea se desechó pues podía dar lugar a una interpretación ajena a la sencillez de uno de los hombres más llanos y austeros que recuerde la historia.

Quizás la frase más profética en los momentos que se iniciaban las construcciones la expresó el Comandante de la Revolución Juan Almeida: “No se preocupen del tamaño que la hagan; la escultura del Che va a ser la escultura del universo”.

Y así lo ha sido.



En entrevista con el escultor José Delarra (1938-2003) recordaba: “Aleida (March) me dio la camisa, el pantalón, el zambrán y la funda de la pistola. En Tropas Especiales hallamos un muchacho de cuerpo y estatura similar, y le pusimos la ropa”.

“Cuando hice la figura, estuvieron en el estudio la mayor parte de los miembros de la Columna Ocho; los últimos, el comandante de la Revolución Ramiro Valdés y Harry Villegas, sobreviviente de las guerrillas del Congo y Bolivia, y Aleida March, quien fuera su esposa y compañera de lucha”. “Todo lo hice bajo un rigor investigativo absoluto. La posición de la estatua del Che no obedece a una sola fotografía sino a muchas. Por ejemplo, tiene el brazo enyesado, pero no está metido dentro del cabestrillo. Eso demuestra el carácter del Che que, aun teniendo el cabestrillo, no lo usaba”, dijo.

“El monumento al Che posee una forma geométrica, con un gran relieve rectangular de 6 por 18 metros. Se observa la concepción áurea de la composición que inventaron los griegos”, agregó.

Según Delarra, la base es un cubo rectángulo de 3 por 10 metros. Y el otro rectángulo —donde están el Che haciendo trabajo voluntario, los ▶

La sigue vivo lo de Cuba

del comandante guerrillero, en Santa Clara, a rendirle homenaje,
tina, pues lo quiere y admira como si hubiese nacido en la isla.



► niños en la alfabetización y la carta que le deja a Fidel— posee 6 por 3 metros. Todo eso descansa en un rectángulo de 72 metros de largo, en el cual hay dos cubos de 3 por 3 metros.

Todo este conjunto caracteriza la personalidad del Che: sólida, sencilla y muy definida.

Destacó que él representó la figura del guerrillero más allá de la propia escultura, pues está simbolizado en los árboles, las palmas y los olivos del entorno, y en las recogidas de tornillos, planchas, tubos y piezas que hicieron los santacolareños en más de 500 mil horas de trabajo voluntario.

Concibió, asimismo, la escalinata para las actividades políticas y culturales. Esta forma escalonada permitió que hubiera espacio para el museo, y salones de protocolo y documentación.

“En aquel momento —enfaticó— no pensé que pudieran aparecer los restos del Che”, pero en realidad, el espacio existió. Un área de 900 metros cuadrados, donde hoy descansan sus restos junto a los de sus compañeros caídos en Bolivia (1967).

EL ENTORNO DE LA PLAZA

Desde lo alto de la ciudad, con el mundo atrapado en su pupila y la fragancia del monte en el uniforme, el Che insta a continuar su ejemplo.

Por eso el artista lo hizo acompañar de 144 figuras, que —en un mural a relieve y en expresión de movimiento— destaca a quienes combatieron junto a él en la Sierra y en el llano.

Al conjunto monumental también le imprimen sobriedad y fortaleza tres jardineras de ofrendas permanentes: una de ellas, con el texto íntegro de su carta a Fidel, y en las otras, se muestra al argentino en el trabajo voluntario y la participación de la juventud en la obra de la Revolución.

Late la historia al paso indetenible de las columnas invasoras Ciro Redondo y Antonio Maceo comandadas por el Che Guevara y Camilo Cienfuegos, respectivamente. Basta escudriñar cada trazo del creador sobre la cubierta de mármol para percibir la huella de aquellos hombres desde Oriente hasta Las Villas.

Asimismo, se creó un espacio para sepultar a los combatientes que estuvieron junto al Che en la ofensiva contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958) en tierras villareñas.

El museo, dentro del complejo, atesora sus más íntimas pertenencias. Allí está el abrigo, el de la famosa foto de Korda que recorre el mundo. Se preservan múltiples etapas de

su vida, que permiten desentrañar los valores de esa extraordinaria personalidad a través de imágenes, fotografías, planos, documentos y objetos, ordenados, desde su niñez hasta el último disparo.

Permanecen igualmente los binoculares que utilizó en el Congo y el plato de campaña donde ingería la magra ración en Bolivia.

El memorial es un espacio pequeño y cerrado, que puede evocar la selva.

Los arquitectos villaclareños Blanca Hernández y Jorge Cao asumieron su diseño y cambiaron la concepción de los espacios ya existentes en el edificio. Delarra realizó los rostros de los héroes que están en las tapas de los 39 nichos, así como los osarios de los 31 que ya se encuentran dentro del recinto.

A la distancia de varios años, miles de personas de todo el mundo siguen arribando a este sitio de la humildad y el decoro. Unos se persiguen y otros adoptan posición de firme, en saludo al jefe, al camarada.

La llama del fondo continúa eterna, y aún parece estar Fidel Castro prendiendo la luz. El Che no se ha quitado el traje de campaña, y sus pasos, como al inicio, anuncian al mundo que sigue estando vivo.



Fue en Santiago del Estero y se publicó el 3 de febrero de 1950

La primera entrevista al Che Guevara en Argentina

Por Facundo Sinatra Soukoyan / Página 12

“Guevara, un Joven Raidista, Cumplirá una Extensa Gira”, así titulaba el diario Trópico, de Tucumán, el paso de aquel joven soñador por tierras santiagueñas, en un recorrido fundacional para Ernesto Guevara, ya que será la primera de muchas incursiones en el corazón profundo de América Latina. Una historia que comenzaba en los albores de 1950...

Corría el 1 de enero y el joven estudiante de Medicina emprendería desde Buenos Aires una solitaria recorrida por diferentes latitudes de la Argentina en una bicimoto. La travesía en el humilde rodado representaba un gran desafío, tal como él mismo lo relató en sus anotaciones: “iba lleno de dudas sobre la potencialidad de la máquina que llevaba”.

Aquella bitácora que dejará testimonio del iniciático viaje será editada por su padre alrededor de la década del 80, en base a anotaciones encontradas en la casa familiar. Este cúmulo de escrituras tomará forma de libro y llevará el nombre “Mi hijo el Che”.

La travesía

El periplo tendrá como primer objetivo visitar a su amigo Alberto Granado en la ciudad de San Francisco del Chañar, en la provincia de Córdoba, un destino con paradas intermedias en la provincia de Buenos Aires y Santa Fe, obligadas, básicamente, por la autonomía del rodado.

En la bicimoto marca Micrón culminará su primer destino al llegar a tierras cordobesas, donde luego de algunos días de visitas programadas en casas de amigos, continuará viaje hacia el norte de la Argentina, entrelazando su destino aventurero con la realidad social del norte profundo, la cual comenzaba a conocer de cerca.

Llegando a Santiago del Estero las anotaciones del joven Guevara dirán: “A las 4 de la tarde, con un sol un poco bajo, salimos con rumbo a Ojo de Agua (...) el viaje, lleno de peripecias, fue cubierto en 4 horas debido a las continuas pinchaduras que sufrí. En Ojo de Agua me recomendaron al director de un hospital menor y allí conocí al administrador, un señor Mazza, hermano del senador cordobés en cuya mesa comí. Muy cordial la familia me recibieron magnífica-

mente a pesar de no tener la más mínima idea de mi procedencia y simpatizó mucho con la idea del raid”.

“Después de haber dormido unas 8 horas y previa una buena alimentación emprendí mi viaje hacia las famosas Salinas Grandes, el Sahara argentino. Las unánimes declaraciones de mis officiosos informantes afirmaban que con el medio litro de agua que llevaba me sería imposible cruzar las Salinas, pero la mezcla bien batida de irlandés y gallego que corre por mis venas hizo que me empeñara en esa cantidad y con ella partí”, comenta el joven notoriamente atrapado por las inmensidades del salitral santiagueño, y haciendo alarde de las cualidades de resistencia vinculadas a su ascendencia.

Luego de atravesar el gran salitral santiagueño, Guevara comenta que, entrada la noche, arriba al pueblo de Loreto donde, buscando pernoctar, intercambia algunas consideraciones con el oficial de policía del lugar, vinculadas a la realidad de aquella localidad de incipiente crecimiento.

La entrevista

“Temprano emprendí el viaje (...) Llegué a Santiago donde fui muy bien recibido por una familia amiga (...) Allí se me hizo el primer reportaje de mi vida, para un diario de Tucumán, y el autor fue un señor Santillán, que me conoció en la primera parada que hice en la ciudad”, comenta con orgullo y sorpresa el joven estudiante de Medicina.

Aquel periodista, impresionado por el ímpetu de Guevara en una sencilla bicimoto, difícilmente podría imaginarse la trascendencia que su entrevistado luego tendría para la historia política del siglo XX después de que, apenas nueve años después de aquel intercambio, ingrese a La Habana al frente de una Revolución triunfante.

El periódico en el que fue publicada la nota llevaba por nombre Trópico,

diario de singular origen fundado gracias a una disruptiva experiencia nacida en la Universidad Nacional de Tucumán, siguiendo la idea de una casa de estudios en expansión. Así nació Trópico en 1947 y, aunque la experiencia duró apenas cuatro años, fue una propuesta innovadora que dejó marca en el periodismo tucumano y de gran parte del norte del país.

La nota decía en su título: “Guevara, un Joven Raidista, Cumplirá una Extensa Gira”, y continuaría relatando: “SANTIAGO DEL ESTERO, Hoy llegó a esta ciudad, el joven ciclista Ernesto Guevara de 21 años, estudiante, que se propone cumplir un extenso raid de ciclismo. Inició su gira en Buenos Aires, pasando por Santa Fe y Córdoba. Ahora se dirige a Tucumán, de donde seguirá a Catamarca, La Rioja, San Juan, Mendoza y San Luis, donde emprenderá el regreso a Buenos Aires”.

Aquella simple pero certera entrevista dejará una huella hoy histórica a la luz de lo que sería luego la figura de Guevara, al tiempo que servirá para marcar lo osado que resultaba, para propios y extraños, el raid en bicimoto que llevaba adelante atravesando gran parte del país.

En la ciudad de Santiago y camino a Tucumán

Luego de aquella histórica entrevista el recorrido continuará hacia el norte, donde la descripción del paisaje será una constante en sus líneas: “Ese día conocí la ciudad de Santiago (...) cuyo calor infernal espanta a sus moradores y los encierra en sus casas hasta bien entrada la tarde, hora en que salen a buscar la calle, forma de hacer sociedad. Más bonito me pareció el pueblo de La Banda, separado por el ancho del Río Dulce (...) Existe entre estas dos ciudades un marcado antagonismo que se vio reflejado en un partido de básquet que enfrentara a cuadros de estas vecinas localidades”.

El viaje continuará hacia Salta y Jujuy, donde le esperará nuevamente un acelerado aprendizaje de vida que podría considerarse el primer gran golpe con la realidad de la América profunda, algo que seguirá acentuando con los sucesivos, y más conocidos, viajes en moto junto a su entrañable amigo Alberto Granado.



LA SELVA SE LOS LLEVÓ Y LOS DEVOLVIÓ

¿Cómo subsistieron los niños indígenas perdidos durante 40 días en la selva colombiana?

La historia de estos pequeños, que se mantuvieron en las espesas selvas amazónicas, mantuvo a un país en vilo.

• RT

La espesura de la selva ocultó durante 40 días a cuatro niños indígenas colombianos sobrevivientes de un accidente aéreo que fueron hallados por las autoridades luego de una incansable búsqueda. Algunos catalogan lo ocurrido como un milagro; otros afirman que su supervivencia forma parte del conocimiento y relación ancestral con el entorno que tienen los pueblos originarios.

Lesly Mucutuy, de 13 años; Soleiny Mucutuy, de nueve años; Tien Noriel Ronoque Mucutuy, de cuatro años; y Cristin Neriman Ranoque Mucutuy, de un año, son los nombres de los pequeños del pueblo uitoto que estuvieron perdidos 40 días en una región selvática del departamento del Guaviare, en la frontera con el Caquetá, en la amazonía colombiana.

En la historia de la desaparición de estos niños se mezclan elementos extraídos de la realidad colombiana con situaciones que parecieran desafiarla. Cada nueva pista que apuntaba a que estaban vivos, a pesar de lo inaccesible y desconocido del terreno donde tuvieron que desplazarse, reavivaba la esperanza entre los familiares, los rescatistas y quienes siguieron muy de cerca cada noticia.

OPERACIÓN ESPERANZA

La selva se los llevó y los devolvió. Después de cuarenta días de búsqueda, las fuerzas militares confirmaron el hallazgo con vida de los cuatro niños que sobrevivieron al accidente aéreo donde perecieron su madre, Magdalena Mucutuy Valencia, perteneciente a la etnia muinane; Hermán Mendoza Hernández, líder indígena del pueblo Uitoto; y Hernando Murcia Morales, piloto.

Para encarar la búsqueda se conformó la Operación Esperanza, un dispositivo mixto compuesto por 200 personas, entre los que se encontraban más de 120 uniformados del Ejército, así como unos 85 indígenas de diferentes comunidades con experiencia en rescate y áreas selváticas y caninos.

El encuentro con los pequeños ocurrió cuando varios rescatistas uitoto ubicaron una especie de cambuche construido con troncos delgados y hojas de árboles, hecho por los menores de edad con los dientes.

En un video que circuló en las redes, se ve a tres de los pequeños en estado de shock junto a las personas que los encontraron, mientras que la bebé de un año reposa en los brazos de un hombre que le canta una canción de cuna.

Posteriormente, los niños fueron entregados a las fuerzas militares, que los llevó a una base aérea en San José del Guaviare. De allí viajaron con destino a Bogotá en una ambulancia de la Fuerza Aérea dotada con personal y equipamiento para su atención.

El Ejército colombiano difundió en su cuenta de Twitter dos dibujos que les hicieron los hermanos en agrar-

decimiento por su labor. En uno de ellos se observa a Wilson, el perro rescatista perteneciente a las fuerzas militares, que los habría acompañado.

¿DÓNDE ESTÁN LOS NIÑOS AHORA?

Actualmente los pequeños se encuentran en el Hospital Militar de Bogotá, donde son atendidos. Según detalló el sábado el médico y mayor general Carlos Rincón Arango, los menores tienen compromiso nutricional, pero se encuentran en condiciones "aceptables".

Allí deberían permanecer entre una y tres semanas. Aunque su salud no está comprometida, aún no pueden ingerir alimentos sólidos. Además tienen algunas lesiones en tejidos blandos y en la piel y picaduras. La bebé es quien más atención nutricional requiere, y su proceso de recuperación podría tomar tiempo, reporta la prensa local.

La cadena Caracol informó que el perro Wilson sigue desaparecido. Se había perdido el 8 de junio, en medio del operativo en la selva. Se cree que estuvo junto a los niños.

"UN EJEMPLO DE SOBREVIVENCIA"

El mismo día del hallazgo, el presidente colombiano, Gustavo Petro, dijo en una rueda de prensa que los cuatro infantes eran "un ejemplo de supervivencia total que quedará en la historia (...) Son los niños de la paz y los niños de Colombia".

El mandatario, que se trasladó al hospital donde fueron ingresados, destacó en un trino el "encuentro de saberes" entre los indígenas y militares que participaron en las labores de búsqueda.

"El encuentro de fuerzas por un bien común (...) aquí se muestra un camino diferente para Colombia: creo que este es el verdadero camino de la paz", agregó.

Debido a la gran expectativa generada por esta desaparición, tres semanas después de que se estrellara la avioneta, el Presidente colombiano informó en un tuit que los menores "habían sido hallados con vida y gozaban de buena salud". Sin embargo, tuvo que borrar la interacción debido a que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) le había proporcionado una información errada producto de un malentendido.

"ESA NIÑA ES MUY TESA"

"Todo era un riesgo. No sabíamos si había disidencias, minas, todo tenía veneno. El clima era tropical húmedo, entonces usted todo el día estaba mojado, de noche hacía frío e igual uno estaba mojado (...) La selva era

espesísima, usted no podía caminar, tenía que abrir espacio con un machete", contó Carlos Villegas, miembro de Defensa Civil y guía canino, estuvo ocho días en el terreno, en una entrevista de El Tiempo.

Destacó la preparación de los militares y la cooperación de los voluntarios de los pueblos indígenas que daban indicaciones sobre lo que podía hacerse y lo que no en la zona.

"Esa niña es muy tesa (hábil). Tuvo que ser muy tesa para buscarse la forma de cómo sobrevivir tantos días", dijo Villegas al referirse a la hermana mayor que ha sido catalogada de heroína, por haber estado al cuidado de sus hermanos menores.

¿CÓMO SUBSISTIERON?

A pesar de que los niños tienen signos de desnutrición, pudieron consumir elementos que fueron arrojados a la selva por los organismos estatales desde helicóptero y algunas hierbas, pepas y raíces del entorno.

Desde las alturas se lanzaron kits con agua, suero, bocado de pulpa de guayaba y fariña o mañoco, que es una harina tradicional de los pueblos originarios hecha a base de yuca amarga o yuca brava, que posee importantes propiedades alimenticias.

Además de las condiciones adversas del terreno y la escasez de alimento, los niños se escondían de su rescatista en los troncos porque les daba miedo el ruido y el ladrido de los perros, según afirmó su abuelo, Fidencio Valencia.

Valencia relató que sus ropas estaban rotas y que no tenían calzado. "Ellos estaban mal ya, ya estaban agotados", dijo.

¿POR QUÉ SE MANTUVO LA BÚSQUEDA?

En los cuarenta días que duró la búsqueda hubo indicios que le permitieron a las autoridades tener la esperanza de que los niños se encontraban con vida dentro la inmensidad de la selva.

Se hallaron objetos y evidencias que daban cuenta de que estaban vivos. En algunas fotos compartidas por las fuerzas militares en sus redes se observaron un par de tijeras, un tetero, unas huellas en el pantano. También encontraron dos pañales usados, la carcasa de un celular y se identificaron árboles frutales que podrían haber sido consumidos por los niños durante su recorrido.

Otro detalle que permitió continuar con las labores de rastreo fue el hallazgo de huellas de pisadas y de un canino, lo que apuntaba a que Wilson podría estar con ellos.





Messi, España y reinas durmientes

**Entre los finalistas del concurso
fotográfico Andréi Stenin 2023**

En Moscú anunciaron los finalistas del concurso internacional para jóvenes fotógrafos en memoria del reportero gráfico ruso Andréi Stenin. El fotógrafo de Sputnik falleció en Donetsk a la edad de 33 años, cubriendo las hostilidades del régimen de Kiev contra las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk. La lista de finalistas, cuyos participantes fueron seleccionados por el jurado internacional del concurso, no incluye las nominaciones ni los premios porque se anunciarán junto con el ganador del Gran Premio en septiembre.

